WONDERSPACE BLUE

¿QUÉ PASA CON EL FUNERAL?

CÓMO AFRONTAR LOS EVENTOS CONMEMORATIVOS

Una de las primeras preguntas que las familias o cuidadores pueden hacerse cuando alguien muere es si un niño o adolescente debe asistir al funeral, una vigilia, una misa de réquiem o una misa funeral, una visita de condolencias, un velorio u otro evento conmemorativo. Esta puede ser una decisión complicada dependiendo de la edad del niño, las expectativas sobre lo que implicará el evento conmemorativo (tanto los eventos programados como las reacciones de las personas que se espera que asistan), lo que el niño sabe sobre la muerte y su personalidad y necesidades previstas. Las familias deben considerar tanto la necesidad de despedirse como las necesidades de desarrollo de su hijo o hijos.

CONVERSACIONES A CONSIDERAR

Los niños y adolescentes pueden tener sentimientos intensos sobre su deseo de asistir o no asistir a un evento conmemorativo, o pueden estar confundidos o curiosos sobre lo que sucederá. Las siguientes son buenas preguntas para considerar o discutir con un niño mientras se decide cómo debería participar en los eventos en honor a la persona fallecida.

- **¿Qué pasará con el cuerpo de la persona?** Si el cuerpo de la persona estará presente y visible en el evento conmemorativo, habla con el niño sobre lo que puede esperar. Por ejemplo, "El cuerpo de la persona estará presente en el funeral, en una gran caja decorada llamada ataúd. Como ya no está vivo, no podrá moverse ni hablar, y su cuerpo puede verse diferente de como lo recuerdas. Podrías notar que su piel se ve diferente, o que sus manos están cruzadas sobre el pecho. Algunas personas eligen mirar o hablar con el cuerpo de la persona, y otras no. ¿Te gustaría ver el cuerpo de nuestra persona, pasar un tiempo a solas, o no verlo?" Si el cuerpo no será visible, podrías decir algo como: "El cuerpo de nuestra persona estará en el funeral, en una gran caja de madera que estará cerrada. Habrá una foto de nuestra persona colocada encima, y la gente podrá poner flores u otros objetos importantes encima. Tienes la opción de acercarte al ataúd y mirar los objetos, o de quedarte más lejos."
- **¿Qué pasará en el evento conmemorativo?** Dependiendo de la edad y el deseo del niño, puede que participe en la planificación del funeral u otro memorial, o puede que no. Independientemente de esto, habla con el niño sobre lo que suele suceder y lo que podría esperar si asiste, como cuándo entrará, dónde se sentará y quién hablará. También puede ser útil hablar sobre el nivel de expresión emocional que es probable que vea, como llantos intensos, lamentos o gritos. Si hay expectativas para el niño o adolescente, como ser parte de una fila de recepción, habla sobre estas expectativas y ofrece tantas opciones como sea posible sobre cómo quiere participar.
- **¿Qué pasará después del memorial?** Muchas veces, otros eventos ocurren después de un funeral o memorial, como un servicio en la tumba, un servicio de sepultura en un mausoleo, un almuerzo o cena funeraria, o una reunión más pequeña con familiares o amigos cercanos. Hazle saber a tu hijo lo que probablemente sucederá durante este tiempo. Por ejemplo, si la persona será enterrada, podrías decir: "Después del funeral iremos a un lugar donde los cuerpos de las personas se ponen en la tierra, llamado cementerio. Conduciremos hasta el cementerio y seguiremos las indicaciones hasta el lugar donde se enterrará el cuerpo de nuestra persona. Tendremos otro servicio, más corto, donde el pastor hablará con nuestra familia y leerá las escrituras, luego el cuerpo de nuestra persona será colocado en su tumba." Habla con tu hijo sobre otros eventos que ocurren más tarde también, como la oración comunitaria, las misas celebradas por la persona que falleció, las personas que probablemente vendrán a tu casa u otras tradiciones.

- **¿Quién asistirá al memorial y cómo interactuarán entre ellos y con tu familia?** Los niños y adolescentes pueden no estar familiarizados con algunas de las personas que asistirán. En la medida de lo posible, ayuda a tu hijo a entender quiénes probablemente asistirán. Dale algunos ejemplos de comportamientos que podría ver, como que otros quieran abrazarlo, que lloren, se rían o cuenten historias. Habla con tu hijo sobre cualquier persona que probablemente quiera conectarse con él antes o después del memorial, como personas mayores, líderes de la iglesia o miembros de la familia extendida. Trata de apoyar el sentido de autonomía de tu hijo, permitiéndole elegir con quién hablar, cuándo y si estas conversaciones se llevan a cabo en grupo o de manera individual.

Si tu hijo o adolescente quiere asistir al evento conmemorativo, hablen sobre las siguientes preguntas:

- **¿Quiere asistir a todo el evento?** Dependiendo de sus tradiciones, algunos eventos conmemorativos pueden durar mucho tiempo. Considera la capacidad de atención y las expectativas de comportamiento del niño, así como su capacidad física y emocional y su deseo de asistir. Recuerda, está bien que un niño o adolescente asista a parte de un evento, llegue tarde o se vaya temprano. Puede querer pasar tiempo con la familia o amigos sin asistir a todo el evento. Si tú o tu hijo están preocupados por cuánto tiempo podría permanecer en un evento conmemorativo, considera planificar a qué partes asistirá, cómo puede avisarte si necesita irse o tomar un descanso, y a dónde podría ir si es necesario.
- **¿Participará en el evento conmemorativo?** A veces, los niños o adolescentes quieren participar en el funeral u otro evento conmemorativo. Pueden querer leer un pasaje de las escrituras, un poema o una carta que hayan escrito, encender una vela, participar en la música o dar un elogio fúnebre. Habla con tu hijo sobre si quiere participar, haciéndole saber que está bien si quiere hacer o decir algo frente a los demás, y también está bien si no lo hace.
- **¿Quién puede apoyarlo?** Los niños y adolescentes pueden necesitar un tipo de apoyo diferente al que requieren los adultos durante un evento conmemorativo. Considera designar a alguien o hablar con tu hijo sobre elegir a alguien que podría brindarle apoyo adicional si lo necesita o desea. Esto podría significar encontrar a un familiar para que juegue con el niño pequeño en otra habitación si se inquieta durante un funeral, pedir a la familia de un amigo que se quede con un niño de escuela primaria durante parte de una visita de condolencias o del horario de visitas, o hablar con un adolescente sobre con quién le gustaría pasar el tiempo y a dónde puede ir si necesita un descanso durante un memorial. Los niños y adolescentes pueden dudar en pedir apoyo a los adultos principales, que también tenían una relación cercana con la persona fallecida, y los adultos pueden querer o sentirse responsables de asistir a todas las partes de un evento conmemorativo. Por esta razón, puede ser útil identificar apoyos externos que tengan más flexibilidad.

Si el niño no quiere asistir al evento conmemorativo o hay otras razones por las que no debería asistir, considera lo siguiente:

- **¿Qué hará durante el memorial?** ¿Quién se quedará con él y qué le dirá esa persona sobre lo que está sucediendo? Incluso los niños que pueden ser demasiado pequeños para quedarse quietos o participar en eventos conmemorativos reconocen el estrés en las personas a su alrededor y es probable que se vean afectados. Considera cómo explicar lo que está sucediendo si no lo sabe. Si es lo suficientemente mayor como para elegir no asistir, ¿quién puede ser un apoyo positivo durante este tiempo? Es importante identificar a personas que sepan lo que está pasando y puedan apoyar la decisión del niño o adolescente de no asistir, responder preguntas y brindar cuidado y distracción.
- **¿Qué otras oportunidades de cierre necesitará?** Ya sea que un niño o adolescente asista a un evento conmemorativo o no, necesitará participar de alguna manera en el proceso de afrontar la muerte de su persona. Habla con el niño o adolescente sobre lo que le gustaría hacer para despedirse o honrar a la persona que falleció.